

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



LARS HANSON

el gran actor sueco, que constituirá la revelación de la temporada con sus geniales interpretaciones de "EL DEMONIO Y LA CARNE" y "LA MUJER MARCADA" films Non Plus Ultra de Metro-Goldwyn

20 céntimos

Año XVI - Núm. 813

10 de Noviembre 1927



Una nueva superproducción
marca

SELECCIONES CAPITOLIO

Para la temporada 1927 - 1928



Asunto emocionante y sentimental, rayando a gran altura la genial estrella, intérprete de **Los Hijos de Nadie**



LEDA GYS
Próximamente **ESTRENO**

**CAPITOL
CINEMA**

ESTRENO - Día 17 de
noviembre

La mujer desnuda

sublime creación de

Nita Naldi

Ivan Petrovich

Susana Lagrange



ES UNA PELÍCULA
PROCINE

CONTRA CIERTAS PRÁCTICAS PERJUDICIALES

La enorme extensión actual de los programas cinematográficos de nuestros locales es en extremo perjudicial

PARECERÁ extensa a muchos de nuestros lectores, el que sea perjudicial en extremo el actual sistema empleado por los empresarios españoles de componer sus programas con un número enorme de metros de película, sin selección alguna, la mayoría de las veces, debido a que por atender a la cantidad se descuida y abandona la calidad que debe siempre imperar y ser base de todo programa.

Para atraer al público, las empresas cinematográficas abusa que lo que demanda era un programa bien largo y a precio muy módico.

Sus razones tumban en aquel tiempo pues a más de ser un espectáculo nuevo recien-

temper mollos antiguos y adaptar las novedades modernas pero el espectáculo parece mudo y ciego ante esta necesidad y el no es por la fuerza, difícil será que cambie de parecer.

La extraordinaria cantidad de filmes que hoy día componen el programa diario de nuestros cineas no es excusable, pues como decíamos antes sacrifican en esta forma la calidad a la cantidad.

El público es un extreme benévolo. Si gusto se va reduciendo a pocas representaciones y cuando esta lo tenga ya, las empresas verán sus locales vacíos porque el público no gustará entonces de las infantiles bromas, de los dramas tranculentos ni de los argumentos pueriles y arbitrarios.

Aquel día, aprisa y corriendo, sin encomendarse a Dios ni al diablo, harán mil pruebas infructuosas que no le darán la clave del éxito, ya que qué entonces hayan marcado en el espectáculo la abstracción al espectáculo cinematográfico, y todos los esfuerzos a desarrollar habrán de cumplirse y no contarán con la probabilidad absoluta de salir adelante.

América, el país más adaptado a levantar y cuidar representaciones, se ha percatado hoy, como hiciera hace años para apoderarse de la preponderancia de la industria del film, de que los espectáculos cinematográficos han de ser selectos y amenos.

Así vemos cómo en las ciudades de mayor capacidad y más selectas del mundo, los de Nueva York, Los Angeles, Washington, etc., tales como el Roxy, Capitol, Paramount, Grauman, Rivoli, Hippodrome, Elmer Square, Gaiety, Criterion, Globe, Central, Embassy, Astor, Warners etc., componen sus programas en la siguiente forma:

Una película clásica en dos partes.

Un noticiario.

Una película musical y una película de largu metraje extraordinario.

Con este espectáculo de dos horas y media de duración, selecto y extraordinario, se llena a diario esos enormes patios del séptimo arte, donde el precio es de un centavo de un dólar y media.

Luego, estas mismas películas, una vez terminada su proyección exclusiva van a locales de hacienda donde el precio de la entrada es sumamente económico, impartiéndose también la calidad, pero no la cantidad.

En las urbes donde el hombre de negocios es castigado por la ardua tarea diaria, el interés en un cinematógrafo donde sea un programa tan variado como selecto le incita siempre, a pesar de que se balle fatigado de su trabajo, pues su fructificación no se ha de esforzar en seguir la trama de varias obras que causan y fatigan en exceso, sino que descansará por ser el espectáculo sencilla interesante y atractivo.

Pero si en lugar de 3.000 y pico de me-



GRETA GARBO
 mujer todo fuego y dulzura

taba la popularidad y el favor del público.

Así las cosas, se era de extrañar que las empresas buscasen todos los recursos para conseguir dar al público un espectáculo que le retuviera desde las primeras horas de la tarde hasta entrada la noche, toda esta por el módico precio de diez, quince o treinta céntimos que valía entonces la entrada a los locales cinematográficos. El éxito más rotundo coronó a las empresas su esfuerzo, y ocurrió entonces que mientras sus locales se hacían insuficientes los teatros resultaban día por día demasiado grandes. Todo esto solo por obra y gracia del abandono del público a éstas y el mayor favor de éste hacia aquéllas.

Una vez conseguida un fin, la indolencia inclina siempre al hombre a continuar el camino trazado sin descubrir nuevos horizontes ni renovar los planes trazados en fecha lejana.

Ante esta adversión a lo nuevo y lo moderno del empresario antiguo, cabe en día muy próximo su caída y la de un espectáculo extraordinariamente encantador y popular que necesita, como todas las cosas,



ALICE TERRY

la estrella de la máxima distinción

tras de película selecta confeccionarse programas de films de buena bondad, con un metraje total de 3.000 ó 3.500, no hay duda que hará bien, como por ejemplo al hombre de negocios de un espectáculo favorito, ya que en lugar de distracción solo cansancio y aburrimiento hallará.

En Barcelona, como pudéramos decir Madrid, Valencia, etc., los cinematógrafos de primera categoría, a excepción solo de una, confeccionan sus programas enteramente largos, con que creemos perjudicial para todos, pues si la misma puede estar la cantidad que debiera al espectáculo en este forma adquirir la marca de distinción que le corresponde, no satisfaciendo así nadie beneficiado, pues acortándose el público tendría mejor programa, el alquilador cobraría más dinero de sus películas y el empresario podría cuidar más de su espectáculo.

Este es un punto que deberian estudiar con cariño y rapidez nuestras empresas en bien del público y de sus propios intereses, no dudando que haciendo gala de su equidad no se aría en esta toda nuestra demanda.





EL NEGRO QUE TENÍA
EL ALMA BLANCA

TIVOLI

Próximamente
la obra cumbre de la pro-
ducción nacional, basada
en la popular novela de
Alberto Insúa

El negro que tenía el alma blanca

DIRECCIÓN:
BENITO PEROLD



EXCLUSIVA
JULIO CESAR, S. A.

BILBAO - BARCELONA - MADRID
VALENCIA - SEVILLA - BADAJOZ

Sustituye mención de

Conchita Piquer
Raymond de Sarca
Joaquín Carrasco
Valentín Parera

*Hermosas escenas en Barcelona,
Montserrat, Madrid, Paris y Niza*

Única película española que
ha empleado el tecnicolor

El Cine visto por dentro

por
Carl
Laemmle

(Continuación)

Algunos productores hacen películas en todos los países para que adquieran el auge internacional. Otros dedican especial atención a la literatura extranjera para su adaptación a la pantalla. Y nosotros hemos formado un grupo de expertos en el cual toman parte escritores, actores, técnicos de la escena, todos de distinta nacionalidad, y que son capaces de interpretar las maneras, las costumbres y la mentalidad de sus países.

EN EL EXTRANJERO

Al terminarse la guerra ya estaba la condición de que en ninguna película que saliera de nuestras manos se había de herir la sensibilidad de ningún país. Fue entonces cuando abrí sucursales en las principales ciudades del Imperio Chino, Islas Filipinas y la India. Poco después nos establecimos también en la Argentina, Brasil, Chile, Perú, Venezuela, Panamá, Cuba, Puerto Rico y México.

Después del Armisticio, en Noviembre de 1918, fuimos a Europa y Australia. Hoy mantenemos noventa y una oficinas en los seis continentes sin contar con cuarenta y dos más en el Canadá y Estados Unidos.

En la distribución de películas seguimos el mismo sistema en casa que en el extranjero.

Poco después de nuestra victoria y establecimiento en otras tierras, siguieron al ejemplo nuestros competidores. Hoy los tenemos de vecinos por doquiera que sea el sol. Al nombrar agentes que representaran nuestra casa en países extranjeros, no sólo procuramos tener a nuestro servicio a individuos que tengan experiencia en el vender afilado, si no que conozcan el arte, la literatura y el temperamento del país a que son enviados.

LA PELÍCULA AMERICANA EN EL MERCADO EXTRANJERO

Casos han habido en que hemos tenido la desgracia de enviar al extranjero a personas conocedoras solamente de la psicología americana, y que pretendieron implantar en tierras extrañas los métodos sólo adaptables en nuestro propio mercado. Estas señoras no nos aportan otro beneficio que la evidencia de que hablamos obrado a la ligera al nombrarlas.

Hoy Europa es el mejor mercado para la película americana según informes obtenidos del «Film Daily». Aún cuando el informe no

es oficial, parece ser que el 70 por 100 del importe de las ventas de películas en el extranjero proviene de Europa. En 1913 se concluyó de los Estados Unidos a Europa diez y seis millones de pies de negativos y positivos, que fué exactamente el 50 por 100 del total exportado aquel año. Diez años más tarde se llegó a treinta y cinco millones de pies y en 1925 hemos exportado allá ochenta y seis millones de pies de películas.

Es interesante el hacer notar el hecho de que en proporción a las operaciones realizadas en 1913, Europa no compra menos que el resto del mundo. La exportación total fué en 1923, ciento cuarenta y seis millones de pies, ciento sesenta y ocho millones en 1924, dieciocho treinta y cinco millones en 1925 y



Una escena de amor y desolación de Luz en el desierto

probablemente diecinueve millones en 1926 contra treinta y dos millones embarcados a Asia, África, Australia y Sudamérica en 1913.

Naturalmente el Reino Unido de la Gran Bretaña es nuestro mejor cliente, no solamente de Europa, si no del mundo entero.

En Europa tenemos a Francia un segundo lugar con respecto a los demás países europeos y en quinto lugar con relación a los demás países extranjeros.

Aun cuando Alemania ocupa para nuestros industriales el tercer lugar respecto de los países europeos y el noveno respecto a los países extranjeros todos, ella nos produce más que Francia.

UNA DECLARACION DE INDEPENDENCIA

Si un exhibidor tiene éxito en un local, no se contentará con sólo ese local, si no que acabará por tener cinco o más locales. Y a medida que su campo de acción fué mayor, aborreció que mayores eran el respeto y la consideración de que era objeto por parte de los distribuidores.

También, por varios razones, los grandes productores, más de una vez, han hecho ellos mismos la distribución directamente al exhibidor.

Poco a poco el exhibidor, especialmente el de las grandes ciudades, fué independien-

te a medida que iba en aumento su negocio.

En más de una ciudad todas las salas de espectáculo eran propiedad de un solo individuo o sociedad que extendía su influencia a toda la comarca.

Llegó el exhibidor a ser el rey y señor de su reino; ya no tenía la curules del productor, pues podía escoger a su antojo de entre cuantos iban todos los de la industria a él acudir. El impuso sus propias ideas y también sus precios e insistió en el tener representadas en aquella plaza. Y terminamos que durara por satisfacción. Los propietarios de cinco locales, por ejemplo, naturalmente exhibían en sus cinco locales la película que nos suministraba, pensando en el comprador de hacerle una considerable rebaja, para cada película que nos tomaran en aquellos por cinco semanas.

Sin embargo, el propietario de un solo local tenía que pagar por la misma película mucho más, naturalmente, que el dueño de los cinco locales.

Tales fueron las proporciones que esos circuitos, ligeros como en ciertos regiones del país, que tenían en su poder la vida de cualquier productor en aquella región. Esto como es fácil concebible, trajo consigo fricciones y antagonismos entre productores y exhibidores. Se puede decir que el productor estaba casi obligado a hacer lo que quisiera al exhibidor: «No me vendiste sino al precio que me venga en gana; te debo a un productor. Esto con la seguridad de que de no ser

aceptado, en oferta otro vendría a aceptarlo pronto.

Nunca imaginó el exhibidor que el desdichado productor lucharía por su propia vida. Y se equivocó completamente.

PRODUCTORES — EXHIBIDORES

Los productores acostumbraron con sus otros también exhibidores y sus negocios no fué tomada muy en serio. Los exhibidores creyeron que sólo se trataba de un gesto para amedrentarles.

Poco a poco la realidad inmediata no quedó más lugar a dudas y verdades, aviones produjeron los bajos edificios que para la exhibición de sus propios productos arrastraron los productores.

Para ser exactos, si que no sea sino productor-distribuidor, se convirtió en productor-distribuidor-exhibidor, cambiando de nombre para su compañía.

Edificó y compró, y alquiló o subarrendó locales o locales ya establecidos, y bien pronto exhibió sus películas en barrios o ciudades que antes eran para él terreno vedado. (Continuará)



HABLANDO CON LOS GRANDES "ASTROS" DE LA PANTALLA

LEW CODY

Con la indiscutible excepción en Irish van Straden, creo que Lew Cody es el tipo más acabado del "malo" de la escena nuda. Pero no el tipo sórdido, hipócrita, repuloso desde el principio de la película, que temblaba ante el peligro y se escondía contra el débil cuando llega la ocasión. Lew Cody es el "malo" que tocando la fibra de la maldad que todos llevamos dentro, se hace simpático a pesar de su conducta reprochable. Y esa simpatía va latente en nosotros cuando salimos de ver una de sus películas. Cody ha creado esos caracteres morbidos que nos incitan a imitarlos, a pesar de la educación que hemos recibido. Y cuando las mujeres más susceptibles al gesto de la maldad han visto una de sus cintas, lo menos que pueden decir es:

—¡Qué Malicia! Ese hombre tan simpático podría ser buena...

Y le ha sido en producciones anteriores. En "Legs misterios de París", por ejemplo ante la bella sencillez de Mae Stry, Lew Cody ha desempeñado la gallarda del príncipe Alberto, en la cruciación inmortal de la fantasía de Eugenio Bujó. Y su tipo recto, varonil por los matraz costados, ha sabido también sacar ventaja los "reñes" de héroe.

De ahí resulta que Lew Cody es un artista uniformado. Pero indiscutiblemente en lo que está mejor, en su esos papeles en que actúa con libertad. En el momento de la muerte — inevitable castigo impuesto por la censura — sabe recibirlo con valor, con entereza, firma en su credo y fiel a lo que ha sido durante la vida. No eso resiste su éxito y de hoy más no se separará de esa parte a los que da vida con la suya propia, no obstante que es rodar eterno de la comedia humana es un hombre como todos los demás, buen esposo y ciudadano honrado. Lew Cody, es en el cine la que nosotros mismos — sentimos siempre — hubiéramos gustado ser en la vida real...

En ductibilidad artística, en su concepto, reside en su sangre latina. Para todos los

afectos a desentrañar los secretos del mundo misterioso dentro de las murallas de la ciudad encantada de Ciudadela, ha dejado de ser un secreto el que su apellido actual no es sino una deformación del propio, heredado de un padre comerciante, que vivió la luz primera bajo los cielos amplios de la Francia de Thiers Clodon es el verdadero nombre. Pero como en este país todo debe



Lew Cody rodea con todo con su rival en Constantinopoli

facilitarse un hilo de la popularidad, el actor lo deforece, el suyo Indolito titulado, y como lo cambió por otro más fácil José Ramón Samanega.

Hay rasgos curiosos en la novela continuada de Lew, a través de la urdimbre de los años. Cuando pequeño, recibió sodas tras un mostrador. Poco más grande, intentó de establecer un negocio de pedidos por correo, en el que fracasó completamente. Cody temperamento latino, fue siempre amigo de gastar más de lo que podía ganar, y de aprovechar las horas del día para su placer personal, en lugar de asociarse a fin de establecer una reserva que garantizara su futuro.

Quizá haya hecho bien. Si no hubiera sido quien fue a los veinte años, un muchacho sin porvenir a la vida, sin dinero — pues las puertas palerinas le habían sido cerradas por su disipación de adolescente ansioso de vida — no habría intentado la carrera teatral, de la que pasó a la cinematográfica, con la facilidad del que ha nacido para abrirse paso a través de los abrojos de la vida. Ahora, la fortuna de Lew Cody es una de las más sólidas de Ciudadela, y un número de millonario, consera un tren de casa que no es inferior al de ninguno de sus compañeros. Tiene una esposa joven e inteligente, y sigue viviendo un ritmo de alegrías, atento a sus propias fuerzas en la difícil dualidad de su existencia real y de su arte que le ha puesto a la cabeza de los actores de su género.

...

La primera vez que hablé con Lew Cody, fue a raíz del fracaso del pacifista Firpo. Tu había ido al famoso "Montmartre" de Hollywood — no por fracasos malos modestos — que es el "condesvoco" de los artistas de la pantalla. Me disponía a entrar, cruzando la puerta de cristales, cuando se detuvo a la orilla de la acera un elegante "limosino". De él bajó primero un sujeto alto, vestido de uniforme como los "valet" de los "escrivan" del Club, que fue a abrir la portezuela respetuosamente. Un segundo después apareció Lew Cody, riéndose calmadamente bajo su clásico bigotillo de "mala" del "film". Los que estaban junto a mí, se refrenó al quitar los ojos al "valet". La nariz ya también.

¿Me engañaba mi vista? Aquel individuo que, de pie, respetuosamente, sostenía la portezuela del coche, era nada menos que Frank Mayo. Con marcialmente instintivo, busqué en mi alrededor las cámaras, pero advertí que se estaba tomando alguna escena cinematográfica.

Nada, Cody dijo las gracias a su "valet" y luego, pasó al coche por la escalera.



Lew Cody se sienta para unirse en Constantinopoli



Lew Cody vuelve al redil del hogar en Constantinopoli

familiarmente, se encaminó con él hasta la puerta de entrada. Mayo me vió y se letró un instante para saludarme.

—Pero... ¿qué es esto?—pregunté.

—Yes, con nosotros. Ya te contaremos. ¿Conoces a Lew Cody?

—De vista, nada más...

Y así hizo la presentación. El "amo" presentado por un "servidor" a un escritor de Cine. No acababa de comprender...

Ya dentro, Mayo, con toda el respeto de un "valet" que quiere agradecer una propina, despojó a Cody de su abrigo, y tomó después su bastón y sus guantes, que entregó a su vez a un camarero de verdad. Luego, los tres fuimos a sentarnos a una de las mesas más cercanas.

—Vamos a ver—pregunté cuando ya estuvimos instalados—¿qué comedia es esta? ¿Se han vuelto locos?

—Frank Mayo se rió mostrando su dentadura fulgurante, y me señaló a su "amo".

—Que él te diga...

Interrogué con la mirada, Cody, como si fuera a contar una historia transcendental, se acomodó, tumbó. Luego, con entonación bufona, empezó su relato.

—Mayo ha perdido una apuesta y está patibulista. Si la suerte le hubiera sido favorable, sería ya el que portara ese uniforme... Curioso, ¿no?

Podí explicaciones. Se me dieron. Antes del encuentro entre Desprey y Firpo, en Hollywood se cruzaron apuestas de dinero sobre el resultado de la lucha, Cody y Mayo, para ser originales, apostaron que el que perdiese desempeñaría por una semana las funciones de "valet" del otro, poniéndose enteramente a su disposición. No queda trabajo adhirir que Frank había apostado a favor de Firpo...

—Ha sido muy divertido—dijo Lew Cody, que cada vez me parecía más simpático. [Las veces que nuestro amigo se ha puesto rojo como un tomate!]

Anteayer conocimos a Mary Pickford y a Douglas y no podían sostener la risa. En cambio, a Chaplin no le hizo ninguna gracia, y declaró que estábamos locos.

La sala se había poblado. Todos debían estar en el secreto, pues miraban a Frank y a Cody, alternativamente, y se reían. Yo quise aprovechar la oportunidad que se me presentaba para cumplir con mi deber in-

formativo; buena ocasión el no tener en cuenta que estábamos frente a un pedo a la parilla, y varias botellas de cerveza... americana.

Lew Cody me afirmó en mi creencia anterior de que era un hombre agradabilísimo. Dijo, entre otras cosas durante la cena, que



Lew Cody pasa una noche al otro libre en Consumatum est

él cree firmemente que un actor antes de entrar al Cine, debe tener experiencia en el teatro hablando, sin la cual es imposible triunfar. Ante los casos aislados de varios artistas que "han llegado", me hizo ver que no eran actores, propiamente hablando, sino más bien tipos ademanados...

"Valentino no convencerá nunca a las mujeres que conciben de Arle, como a las mujeres por el rabillo de sus besos; sus canciones serán el ensueño de las "flappers", pero su emotividad artística será siempre mediocre. Es un tipo, no un actor..."

"Las mujeres, es distinto. La actuación femenina en el Cine—especialmente en el género que ha impuesto la censura—es



mucho más pasiva. Quiero citar a Pola Negri, temperamental y enérgica; a Lucille Federick, con la miseria de la tragedia que la transfigura; a la Nastassia, a Mary Pickford... El resto son lindas muñecas de escaparate que ayudan al desmoronamiento del reparto, salvándose la mayor parte de las veces a fuerza de ricos trajes, de "pelositos térmicos", de belleza personal... pero es todo Gloria Swanson, empieza a revelarse en otro sentido, desde "Zerk". Ojalá se logre..."

Pienso que Lew Cody sabe lo que dice. Y es que sus palabras me recuerdan algo que he visto no se dónde... Quizá declaraciones de él mismo.

La conversación salta de los artistas a los perros.

—Hay que saber para lo que se ha nacido—es Lew Cody el que habla—, usted no ignora que tengo debilidad por los perros...

—Es la primera noticia...

Pienso en el Pesece, volutiendo animales por los que he pagado un dinero, pero todos ellos tienen diferentes características, ya que son diferentes razas. Por ejemplo: mi bull-dog cree firmemente que es un bull-dog y yo hago todo lo que está de mi parte para mantenerlo en esa creencia. Nada de baños, de perfumes, de mimos, Collar de cuero, ejercicios de saltos por las mañanas, curro, mucha carne... Los mismos que pisen las pequeñas "faldas", posesiones de mi mujer.

Nos refugio de la conversación, pero creo que Lew Cody ha hablado en serio. Y pienso que no deje de tener razón. Quizá por eso Frank Mayo haga un mal "valet"...

Con la imaginación llena de notas que no he podido apuntar, y el cuerpo fortalecido por la cena, me despidió de los dos artistas a la puerta del café. Cody se queda un momento junto a mí, mientras Mayo va a abrir la portezuela del "limousine", respetuosamente. El "villano" simpático se adelanta, poniéndose los guantes, con todo el ceremonial del caso; entra en su coche y ordena con la voz que me figura debe usar para sus sirvientes:

—¡A casa!

JOSE M. SANCHEZ GARCIA



Lew Cody protector sincero de las dos enamoradas en Consumatum est



Lew Cody en un momento algo típicamente en Consumatum est



*El éxito más grande, clamoroso
y rotundo de los registrados en nuestra
ciudad lo está obteniendo en el Tivoli
el film titán FOX*

EL PRECIO DE LA GLORIA

Creación del inolvidable triunvirato

VICTOR MCLAGLEN

(Capitán Flagg)

DOLORES DEL RÍO

(Charmaine)

EDMUND LOWE

(Sargento Quirt)

Todo Barcelona desfila por el templo de la cinematografía para ver la más soberbia creación de amor y guerra, filmada hasta hoy. La obra cumbre de la trágica epopeya mundial

Exclusiva: Hispano Fox Film S. A. E.

VALENCIA: 280. - BARCELONA



LA VIDA DE LAS "ESTRELLAS"

Los lujosos camerinos de las Estrellas reflejan siempre su carácter

Los pequeños hogares de las estrellas, sus madrigueras que en los estudios son llamadas los camerinos de las estrellas, reflejan, mejor que sus verdaderos hogares, el carácter o la personalidad del artista.

Estos camerinos son a la vez algo del hogar, de la oficina y del tocador. Y en efecto, la estrella emplea casi todo su tiempo en ellos. Aquí es donde ella recibe a quienes tienen que hablarle de negocios; donde concibe futuros triunfos artísticos y en donde recibe informalmente a sus amigos, y más de una vez, un camarino, ella descansa, lee o come, además de hacer sus tocados.

Mucho es lo que ya se ha escrito respecto de la elegancia y lujo de los muebles, de los vasos objetos de arte, de la preciosa vajilla japonesa, de la auténtica firma de los cuadros o de la joya rara sobre que se posó la admiración en los hogares de las estrellas, pero bien poco es lo que se ha hablado de los interiores de sus íntimas camerinos. Y es en ellas precisamente en donde mejor se puede estudiar la personalidad de la estrella, su gusto a ser eñón de muebles u objetos de utilidad.

DERROCHER DE ESPACIO

Directores de compañías cinematográficas, seguramente inteligentes, se dieron cuenta de la importancia que tenía el derroche de espacio en los camerinos de las estrellas, de la importancia que tenía el hacerlos convenientes y cómodos, de la importancia de sacrificar espacio del estudio para satisfacer el capricho de la artista.

Estos señores directores, cuya actitud en el estudio es la del músico negro fúgido en mano, y cuya voz se hace oír al se malgasta una pulgada de la longitud de una película o si se pierden cinco minutos de tiempo en horas de labor, consiguen, benévolo, paternalmente complacientes, al poner su vista buena al pie de una factura por enseres u otra preciosidad que haya cautivado la fantasía de su estrella que estaba ya saburrída de ver siempre lo mismo.

En los nuevos estudios que se construyeron el año pasado, o en los lotes en que se ha venido construyendo de manera extensiva, se ha prestado especialísima atención, por parte de los productores, a los camerinos. Y esta atención, esta derroche de inutilidad, no han sido dedicados solamente a la artista estrella, si no al artista hombre.

UNA CALLE ENTERA

En «Los Artistas Unidos», por ejemplo, se ha concedido una calle entera del estu-

dio a la construcción de esos estudios que son los camerinos de las estrellas. En verdad, vale la pena el pasearse por esa calle, para tener el placer de detener la vista ante esas vitrinas.

La primera que se ve al entrar en la calle es la compartida por las hermanas Norma y Constance Talmadge, la segunda por Douglas y su Mary, la tercera, dividida en dos, lo ocupa John Barrymore, y el cuarto Corinne Griffith.



La escultural estrella de la Fox, Olive Borden, dándonos una serenata de mandolina

Al lado se está construyendo uno para Gloria Swanson.

En Paramount hay un edificio entero llamado el edificio de los camerinos. En el piso principal se hallan los camerinos de las estrellas, casi todos de cuatro habitaciones. Allí están el espléndido amueblado de Pola Negri, todo en rojo y oro, y el austero de Emil Jannings. Para Babé Dolini se ha sido construido recientemente un estudio de esos. ¡Dios de mis envidias! ¿Qué jardincito el que me lo han hecho alrededor! ¿Qué les diré a ustedes? Es un edén.

ENTRADAS

En el estudio de la First National, allá en Burbank, se ha construido algo que tratare, a manera de camerino, para esa preciosidad de mujer que se llama o llaman Colleen Moore. Se ha dado al conjunto el

efecto de los hogares de aquellos hispanos que fueron a establecerse en la California.

Aún cuando los camerinos de la Metro-Goldwyn son parecidos, vistos por fuera, el interior es amueblado y decorado según el gusto personal de quien los ocupa. Todos estos camerinos están en hilera y por vistas todos de un porta la la manana de las casas de campo de los países tropicales.

Cecil B. De Mille ha construido recientemente, también, una serie de lujosos apartamentos para uso de sus estrellas. Uno de los más elaborados de éstos es el camerino de Leatrice Joy, equipado con espléndidos arabesques a modo de techo, y con un cuadro en espejos.

DETALLEMOS UN POCO

El camerino de Mary Pickford es comparable a una residencia de las de cinco habitaciones. Contiene una preciosa sala, su comedorcito, tocador, sala de descanso, escritorio, y un espléndido cuarto de baño, en el que nada falta. Mary ha amueblado el palacete según los dictados del período colonial, encontrándose, pues, allí, piezas que fueron del comedor de Chateaubriand, priormente propiedad de la duquesa de Albany y platos de plata de factura hispanoamericana. En las paredes pueden verse pastales y grabados de viejas firmas inglesas. ¿Flores? Por supuesto. ¿Servicio? Un jefe de cocina, una camarera, otra camarera para personal cuidado, una secretaria, un camarero y un chófer.

Douglas tiene allí su oficina personal, tocador, piscina y sala de escritura. Su oficina está amueblada con pieles chinas, negra y oro. Afuera tiene espacio bastante para sus ejercicios calisténicos.

El camerino de las Talmadge consiste en salón de recepciones, sala, tocador, comedor, baño, cocina y un cuarto, que es el inmenso guardarropía de las dos hermanas. Todo en azul pálido o en ámbar.

Cuando se encuentra uno en el de Barry more, se pregunta así mismo si verdaderamente está en California o allá en Florencia. Paredes de tonos oscuros que atentan los azules del Itálico cielo o el oro viejo de los marcos de pinturas finas o los tapices sin precio. Internada en la pared está la biblioteca de primeras ediciones de obras célebres, un estuche por James Montgomery Flagg, un ventanal de ópera capilla europea, un espejo veneciano y un sin fin de bellas cosas, todas ellas de inmenso valor. Fuera del tocador hay una jaula, desde la que se puede placidamente en existencia «glenntina», que es, nada menos, un mono, que Carpentier le regaló a Barrymore.

MIRIAM BARCOCK.

DIVAGACIONES IMAGINATIVAS

DOLORES DEL RIO

Como buen aficionado a la cinematografía, como admirador que soy de todo cuando a Arte se refiere, como hombre que siento la imperiosa necesidad de trasladar a las cartillas el reflejo tal de sus emociones e impresiones, no puedo mostrarme a la necesidad de expresar el cúmulo de sensaciones experimentadas ante la proyección de películas interpretadas por la genial Dolores del Río.

Esa mejicanita menuda y vivaracha, que es toda emotividad, que vibra, que pone el alma en la interpretación de los personajes que se le encuentran, tiene la virtud de producir en mí ser afectos sorprendentes de sensibilidad, dulces, amistos, sencillos en grado sumo, no ejecuta ni interpreta, si no que crea. Sus actuaciones son algo lejos de exquisitas, sus expresiones no son de ficción, ni de sentimiento. Se compestra tan admirablemente con el personaje, que mejor que una interpretación podría llamarse momento real.

Y es que es artista, pero artista en la verdadera acepción de la palabra, artista en toda la extensión del vocablo. Siente y al sentir, vibra. Las genuinas expresiones de su espíritu dan viva expresión de realidad, el temor de su cuerpo maravilloso indica claramente que no sólo ejecuta, si no que siente.

En supe, tienen sus ojos en curso leves contornos que dan vida sus expresiones; su figurilla atreosa habla de espontaneidad, dice de embellecimiento, lábilis, henchida de una simpatía que resande por duplicar y que es acoma, capitulo que la hace adorable. La flequillo de rebabas frías que en su abierta corola, deja entrever la esencia rebobada de su ófio, rojo chavel sus labios delineados que más dicen de besos nuevos que de contactos vampíricos.

Dolores del Río, la mejicana estilizada, la figurilla gracil, la mujercita que en poco tiempo ha logrado vencer la cumbre de la fama, caminando por el éxito, debe hallarse satisfecha. En joven, es artista, es bella. El público se disputa en creencias y las más productoras demuestran su predilección por la extensa muñequita. ¿Qué más puede desearse?

En una de esas noches imaginativas, en que la fantasía, recorriendo los caminos de lo posible, vuela rauda a regiones más halagüeñas, hablé con ella. Su voz dulce, melódica, en castellano matizado de inflexiones agradabilísimas, su sonrisa llena de optimismo, me impresionaron. En extremo simpática, con pacientemente sus palabras y complementos, consentió a mis preguntas, sonriendo siempre en que la más ligera

ella presentarme ¿sería igual que el original? ¡No lo creo! Por muy exaltada que ella sea, cuando a trujones se refiere, no los presenta como son en la realidad. Los idealiza y aunque al parecer los creo, estoy seguro que, en el caso presente, con la idealización pierden interés. A Dolores del Río no hay por qué idealizarla porque ya es ideal. Hay que contemplarla en sí misma, no hay que despojarla de esa belleza tremenda que tan bien le cuadra, porque entonces la despojaríamos de uno de sus principales atractivos. Dolores del Río es ideal, siente la tremenda, la estupenda mejicana es sublime en sus creaciones.

Difícilmente podría hallar ex presiones precisas que dijese con exactitud todo el valor que representa. La cinematografía americana puede sentirse orgullosa de tan exitosa artista, seguro que los directores de más reconocido prestigio, recolectando sus excelentes cualidades, saldrán adaptarla a los personajes que sus inventivas crean en beneficio del Arte, porque en ella hay emoción, sensibilidad, espíritu esencial.

El que la ve una sola vez la recuerda siempre. Tienen sus ojos reflejos españoles, ojos descontentos que hablan en su elección; posee en sus acciones ese desenvoltamiento tan característico en la mujer española, y es que es mejicana, es que aún su sangre conserva vestigios de una raza de héroes, es que aún en su ser vivo latente el romanticismo hispano.

Yo la admiro. Como mujer es un capullo de rosa, fresca y esbelsada; como artista es tan admirable que no necesita elogio. Su cuerpocito menudito de graciosa figurilla, su rostro añilado, que dice de embellecidos, la genuina expresión de sus facciones correctas, condycionan extraordinariamente a realizar su labor artística. Pero no depende el éxito logrado de su belleza, no; Dolores del Río es artista por temperamento y a su compenetración con el arte silente debe su popularidad y su aureola de gloria, hlea mercedi por cierto.

RICARDO PUENTE

(Escrito exclusivamente para EL CINE.)



DOLORES DEL RIO

nuestra de encanto o de molestia se reflejan en su rostro.

Prédiganme fantasía, lízame pasar un momento delicioso. La Dolores del Río que

FILMS es la mejor revista

cinematográfica mensual

Precio: 1 peseta

LOS VENCEDORES DEL FUEGO
Charles Ray - May Mc Avoy
EL MAS CONMOVEDOR Y APASIONANTE DRAMA SILENTE

EL CABALLERO DEL AMOR
JOHN GILBERT
ELEANOR GARRETT
ROY D'ARCY
PLACERES DE HEDALGO EN LA EPOCA DE CARA Y ESPADA

¿De qué moral habláis?

Uno de estos días van a reunirse en Madrid, nada menos que en Congreso Nacional, unos señores muy serios, muy peripuestos, de limpia indumentación y de corazón sin mácula, para hablar de cosas trascendentales. Con decirles que de lo que ellos acuerden depende la eterna felicidad de nuestras almas, comprenderéis la magnitud de la labor que esos buenos señores se han impuesto.

En misión intima en ellos, la de demostrarnos de una manera que no deje lugar a dudas, que todos los cineastas — desde el productor continuas al espectador más ingenuo — somos unos perfectos y despreocupados ignorantes. Harán bien, muy bien, un advertimiento, porque nosotros, en nuestra blanda inocencia, no nos habíamos enterado todavía y siempre es saludable eso de saber lo que uno es, como lo es, y por qué lo es.

Lo hay dicho muy claramente al formular el cuestionario de los asuntos a tratar en el referido Congreso: «Entre las grandes immoralidades que corrompen y pervierten la moderna sociedad, figuran el libro y el cine».

Hemos de confesarlo sinceramente: no hemos sabido ver en la afirmación insultante de esos señores, un «yo acobardo, noble, sincero, despreciado». Nos ha parecido más bien una delación torcínea, mal intencionada, vil. Hablar en apóstol y convertir en inmundicia todo lo que está en la usura de enfrente es de una vanidad absolutamente furibunda. Para entrar al templo a echar de él los mercaderes, precisa vestir la blanca túnica de los renunciados. Otra cosa trasciende a usura ideológica, a cerrazón interesada.

No aceptamos, pues, el gesto de unos señores que conservan intactas otras prácticas corruptas y malicias que obligaron al Maestro a abandonar las tranquilas playas de Galilea.

La inclusión del cine en el índice de inmoralidades sociales es un estigma que quiere colgarse a esa nueva manifestación del trepidar humano, que ha desbordado los muros ebullientes y torquemadescos y se ha plantado ávida frente a los viejos males y los tópicos arcaicos, con el descuido que sabe hacerle la juventud bulliciosa, franca sin recovecos ni envueltas en el cervello. Eso no es humor, señores ilustrados: es la vida, la vida ruidosa que con sus muecas frívolas y algunas cosas la envía de las que ya nada esperan de este mundo, de las que exornan los pintoresos bañados funerales.

Y ahora os pregunto yo: ¿Con qué derecho nos insultáis? ¿Qué os es, en nombre de qué renunciamientos, habláis, para insultarnos con el «ahora avale, con el ambiente de la inmundicia y de la pornografía? Os digo, en verdad, que no advino en vuestra piedra la que Cristo pudo tirar, y... no lea. Díchase, más bien, pedrada.

tracionera, háase disparada desde el ventanuco de vuestra casa ruidosa y desvencijada, contra los cristales del gracioso palacete de la Juventud, que frente a vuestro caserón frío e inhóspito, levanta su fachada alegre y dominguera.

No es del Sinaí, no, de donde se escuchó descender vuestra voz. Más pronto se advino sorprendiendo castelosa de un lodazal, con chapoteos de topa y silbo de vibora.



La dama que adora los minutos, es el nombre que más le cuadra a la bella reina del cine conocida de las *Cuentos Christle*.

No advinamos austeridad en vuestras palabras; vamos al impetuoso, sonetud, sturdida por el hervor de la vida fragorosa. No os parezca lo que respira vuestro gesto, trasciendo a mala intención que opone físicamente al esalo digno de la austeridad, a la marcha alegre e intrascendente del río de la alegría.

Ofendéis al cine torpemente con la curiosa de los pecadores y yo os lo de preguntar: ¿a qué vais, vosotros al cine, que así os tentáis? ¿Qué es lo que veis en la pantalla, que de tal manera os amasa y ruboriza? ¿Es realmente el arte alejado o es vuestra intelecto torcido y fuerza de vanidad lo que os hace ver inmundicia donde no la hay? ¿En la pantalla, a son vuestros internos en rebeldades lo que os ha decidido a catalogar en el índice infamante de pornografía?

¿Qué pretendéis con vuestra actitud? ¿Queréis todavía aherrajarla más la pantalla? ¿No os es suficiente la estrecha censura a que son sometidas las películas? ¿Vais a ser más papistas que el papa? ¿Pretendéis convertir la vida en un sillón, en una noche polar, en un desierto liso y llano sin un oasis delicioso para el peregrino?

¿Desde dónde fulmináis vuestro anatema? ¿Tan alto es el cielo? ¿Cómo os atrevéis a insultar a los que, en función social, ejercen los cargos de censuras, incluyéndolos capotadamente en vuestro índice? Porque aquí sobran los pebeteros: si las películas que se proyectan son inmorales, inmundas han de ser quienes las autorizan, quienes las explotan y quienes las toleran, al ser proyectadas. Y, además, ejemplos de honestidad quienes del cine perciben cantidades, sea en el concepto que sea y por tanto que sean las fines a que las aplican. La inmundicia no admite curvas en su camino recto e inflexible.

Y ahora nos damos cuenta de que quizá hemos dado excesiva amplitud a esta crónica y adjudicado innecesaria trascendencia a un hecho que seguramente no dejará surco de su paso. Pero, no obstante, bueno es prevenir bueno es hacer notar, que esos señores que van a reunirse en Congreso Nacional, hablan en nombre de ellos mismos y que no son nada al representar nada en su volvernos ancha el fango y el cieno de la pornografía. Precisa que hagamos notar que no son sus palabras la oración nítida y transparente del iluminado que avanza sobre las espaldas de los estrayos del mundo, con ejemplares, profesiones y saludables renunciados mundanales. No. Al fondo de su actuar, estamos seguros de que encontraremos el silente replar de la tierra que burde rancorosa, con fruición de alma y solaz, el estilete porfioso en la carne sana del caminante confiado. Advino en sus maneras la insinuación difamadora vertida insoportablemente, para que, una vez lanzada al viento, quede algo de ella. Así se funden las reputaciones de las doncellas honestas. Así quiere rodar el cine de un ambiente malsano que no tiene y de ahí el vibrar de nuestra pluma, que ha advertido, que no tolera ni en hipótesis, el lael de pornografía que se quiere plantar en la frente de la nueva masa surgida en el Olimpo.

Laura Brunet.

LA MASCARA
DE ORO
ENITA NALDY
FILMS-KIPOT

LAS DOS
MADRES
MARCYA CAPRI
FILMS-KIPOT



DE AQUI Y DE ALLA



Hermoso ejemplar de diamante precioso que aparece en La mujer que adora los diamantes.

¿UNA ESTRELLA EN QUIEBRA?

Una de las "estrellas" femeninas de más renombre en Hollywood, se rumorea que está la desgraciada en quiebra.

Hace poco esta refringente vendió una casita que tenía en los suburbios de Nueva York para sacar su situación, pero ya de nuevo la cifra está comprometida en 12.000 dólares más de facturas que la harán ver lo difícil de su situación.

SE HA SURTIDO EN HOLLYWOOD UNA ACTRIZ ESPAÑOLA

La actriz española de cine mudo, señora de Galardo, cuyo nombre artístico es Calla de Largo, se ha mudado.

Según declara las autoridades policíacas el cuerpo de la actriz fue hallado en su departamento con la cara coronada en una botella empapada de cloroformo.

SE HARÁN PELICULAS CON LOS SOSPECHOSOS

Es la esencia de la policía de la calle Deschamps, ha sido inaugurado esta mañana el método de fotografiar semanalmente a los sospechosos, impresionándose películas cinematográficas, para ser distribuidas entre las demás ciudades de la Unión, para que así los oficiales de policía de todo el país los conozcan.

Hay billetes involuntariamente y de mala gana el papel de actores, 250 individuos.



Martha Sleeper, más hermosa que los reos, en un momento de franca abandonamiento.

La nota cómica del día la dió uno de los reos, de buenas barbas, quien protestó amérgicamente, diciendo que si se evitan que él era Jackie Coogan.

LE SALIO UN TIO A GLORIA SWANSON

A la magnífica actriz, la encamadora Gloria Swanson, le ha salido un tío, que aparece, más con toda la harba, allí en Bélgica.

Un cablegrama procedente de Berlín así lo dice:

"Se anuncia que un hermano de Bélgica, llamado Johann Pfeiffer, dice que la actriz de cine Gloria Swanson, es su sobrina, y que le ha ordenado que regrese a su hogar.

El libro "¿Who's Who?" (¿Quién es quién?) nos dice que Gloria Swanson nació en Chicago, y que se educó en aquella ciudad.

Si esto es cierto, ¿es el cuento del tío nuestro, o el de ella. Y así ha de ser, pues habla de que "le ha ordenado que regrese a su hogar".

Gloria es bastante grandecita para que un tío cualquiera, por ha-

resado, que sea, le obligue a que vuelva a casa.

Cuando recibimos tampoco creamos tener gracia la información, pues para inventar lo que han dicho, no les estaba haber informado al Sr. Pfeffer, convirtiéndole en marica, a principio 1930.

EL DIRECTOR FRANK O'CONNOR, ABUELÓ

La hija del Director Frank O'Connor, la señorita Leonard Brown, ha tenido un hermoso niño con toda felicidad.

La paciente mamá se encuentra en el Hospital Syring Lodge guardando los días reglamentarios de cama.

Ahora el Director abuelo más joven es O'Connor y para celebrarlo invitó a sus espíritus convida a sus amigos del estudio de la Fox.

DE REGRESO

Edmundo Harris ha regresado ya a Hollywood de su viaje a Australia e islas de Fiji, donde filmó "An admirable subject", para una casa inglesa.

Edmundo viene muy satisfecho del trato que



John Gilbert, en un estere de El palacio de las maravillas, poco simpático.

con él han tratado tanto los austríacos como los gólgos de FUI y ahora se debe trabajar en escoger la mejor oferta que le hagan sus productores.

RICARDO CORTES Y ALMA RUBENS EN FACIL VENGANZA BARCELONA

Se encuentra en París el popular artista Ricardo Cortes, contratado por una firma francesa, para realizar un film a las órdenes de Leonor Perrot.

Acompaña al joven actor su linda esposa la famosa Alma Rubens, que ha venido a disfrutar sus vacaciones con su marido, a Europa.

Dada la proximidad de España a Francia, Ricardo Cortes ha manifestado su deseo de viajar con su esposa, nuestro hermoso país.

ASI SE HACEN LAS COSAS

Hace poco resucitamos al espléndido baquet con que la Warner había premiado los éxitos de Dolores Costello y ahora la Educational ha hecho lo propio a Dorothy Devore para desearle un resonante "success" en su nueva serie de películas cómicas.

EN MEMORIA DE WALLACE REID

Actualmente se está efectuando en los Estados Unidos una campaña para recolectar 150.000 dólares, necesarios para levantar en la Catedral de San Juan Bautista de New York, un mausoleo en memoria del infuortunado Wallace Reid.



Al buen vivir no tiene tipo de boxeador, a pesar de haberse la película El boxeador de atrastempos.

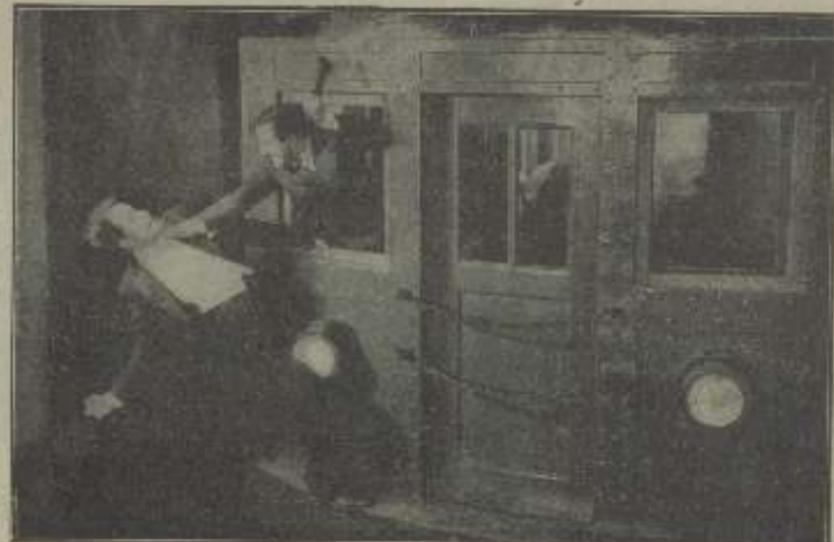
Componen el Comité executor David Belasco, Cecil B. de Mille, Thomas A. Mitan, Richard Dix, Wanda Hawley, Jesse L. Lasky, Carl Laemmle, la mujer de Wallace Reid, Bertha Westbrook Reid—última madre del Wallace—, Fred Stone y S. L. Rothfel.

A REY MUERTO, REX PUESTO

Cecil B. Mille perdió recientemente su yate que estaba valorado en \$ 60.000, pero ha adquirido otro cuyo valor es de \$ 100.000. Tomará parte en la regata de los "Juanitos", Gilbert y Barrymore, quienes poseen dos hermosos yates, "Temptress" del primero, y "Mariner" del segundo.



Lo que es el traje maravilloso, último moda, que se luce en esta escena de La mamá de mi marido, es poco elegante.



Boca justo tiene el gachó, con seguridad que lo deja seco en esta escena de Una aventura en el metro.

Kursaal

Hoy, Estreno
de la deliciosa come-
dia sentimental



Cataluña

Hoy, Estreno
de la deliciosa come-
dia sentimental

SUSANA

LA PIANISTA

MARAVILLOSAMENTE INTERPRETADA POR

**Corinne
Griffith**



**Tom
Moore**



Producción FIRST NATIONAL



RODOLFO VALENTINO

Cuando se apagó la vida de este astro cinematográfico muchas personas lanzaron la arrisgado frase: murió envenenado.

Lo arbitrario e inverosímil de las explicaciones que respecto a su muerte se dieron parecían justificadas esas razonamientos, y ahora, después de un año de su muerte, aún pesa la misma opinión a inquietar los ánimos como si un aviso del cielo obligara a las ciencias a hacer luz sobre este asunto en el que están interesados millones de corazones femeninos y que afectan a los intereses del arte de un modo importantísimo, porque la personalidad de Valentino asume en sí muchas esferas de la fortuna, el éxito y la fama.

El joven actor había pasado en rauda vuelo de meteorito desde la constelación a estrella de primera magnitud, precisamente porque la fuerza de su propia luz ofuscaba a otros muchos astros.

Valentino había llegado a ser un conflicto en Cinelandia por una infinidad de razones de las cuales no nos es posible en el breve espacio de un artículo periodístico detallar, se en a grandes rasgos articulamos con lógica y sentimiento algunas.

Lo primero que impidió la serena ascensión del actor era las mujeres numeradas, despreciadas, celosas, aspirantes y repudiadas. El problema femenino fue inabarcable en su vida. El las amó mucho, de todo corazón, pero ellas no acertaron hacerlo feliz. El por qué perteneció a razones de psicología o a la volubilidad del temperamento de algunos artistas demasiado sensibles. Corrientes tirantes que para dar armonía necesitan diversas pautaciones.

El arte tiene una divina e difícil emisión, se inspira irradiando sus más brillantes luces en los turbios sentimientos, sociales, hasta atmosféricos. Artistas que más valían en un país, en otros resultan primeros figuras. Hombres hechos por el deber, la ley o la conciencia a una mujer, apenas realizan obra mediocre y lo divino que pueda dormir dentro de su alma no se revela hasta que lluevan ya, expenden su verdadera indiosincronía.

Valentino, sin duda, era uno de esos. Tenía del amor un ideal que no realizó, y su inquietud amorosa se debía a eso, precisamente a la persecución de ese ideal. Naturalmente, las que podían de este modo de ser, eran las mujeres que él distinguía con sus preferencias, las que lo amaban o ambicionaban sus brillantísima posición a la que tan rápidamente llegó y que hubiera consolidado de un modo único, inencomparable y absoluto. Sufrió, pues, el mal de las alturas, siguiendo el destino de las águilas que ellas mismas destruyeron su nido.

El muy amado murió de amor y sin amor, porque sus felices mancebas de los enamoramientos, indican que no había temido el no amar propio en las mujeres que pudieran estar complicadas en este asunto temeroso, que nos recuerda la Certe de los venenos de la Pompadour, de Lucrecia Borgia y de la Marquesa de Brinvilliers, etcétera.

El procedimiento sutil, pavorosamente

tributo a lo que amamos a la vida, está tan docenas de otros Apolos del tipo totalmente contrario, ostentando también con admirable gallardía la indolencia e impasible hermandad anglo-sajona. De ahí nació el conflicto para todo productor y para todo actor, pues uno y otro tenían en la mente al producir obra de pasión, la culminante figura del más perfecto representante del arte romántico: Rodolfo Valentino.

Unos y otros sabían positivamente que una película con el actor italiano les rendiría el famoso millón apetecido, y los autores al escribir sus libros veían pasar ante su vista encarnado su Quimera al estereotipo dazaria Brice, deusilli en amoroso Valentino, y naturalmente, toda esa concordancia que llevaba al éxito continuado, no podían permitir la pléyade de bellos, talentosos y no tales artistas, que antes de él ya florecían, y por sobre los que él pasó en tan poco tiempo, sus mejores pasos estrellados en el firmamento cinematográfico.

Al como hubo el Ricardo del Terror y la Era de Paz, hoy Cinelandia es el Imperio de la Vanidad a la que todo se sacrifica, conciencia, amor y honores. Y para aumentar este poderío fatal, disponen en este mundo maravilloso, de millones y millones de dólares, lo cual facilita todo el crimen como la virtud.

Luego, la hipótesis de que Rudy, el adorado de Margarita, Tina, Lucrecia, Salomé, Cleopatra, Susana, Magdalena, etc., palomas y tigresas, haya muerto envenenado, tiene bastante de fundamental.

Cada película con el anuncio de tan nueva personalidad, despertaba admiración, trastornes, sabidas llantos, opiniones diversas; loca alegría. Se revolacionaba un Harem. El Sheik inigualado, el galán de los señores y el Rey del mundo. Luego, la estomatosa exquímica de una porcelana de Sajonia encamando un Orleans, hacen de reverencias y cortesías en los jardines de Versalles. Tipo que él consiguió inmerital, vivificando como nadie jamás pudo hacerla, los venenos de Hubén Dario, y los esodens de Wathau y de Pragonard.

Era regio y era bailarina, beduino de salvajes pasiones, y también un Armando incomparable. Tenía rasgos físicos mongólicos y aspecto yanqui, amalgama vencedora sin remedio. Era bueno, letrado y generoso. Estorbaba, pues, a la envidia y a las que no podían repartírsela, como el niño aquel del juicio de Salomón.

Las que lo herían por la espalda tenían por fuera miedo a su espada, pues no pudo conseguir que las estomatólogas se dieran a su reto, y su pobre gran corazón bueno, que amaba el prestigio entre las mujeres, se rompió como pudo romperse en intestino si fuera cierto lo de los venenos.



Rodolfo Valentino, el llamado y discutido Rudy en Cobra.

eficaz de la raspadura de diamantes, en las bebidas, incluso monstruosas, constancia cruel de desocupada, de alimafia. Una rata rascando años y años puede echar abajo el Capitol. Un loco de carpadas, desgarra en dos tiranos. El hombre suele matar de un tiro, de una puñalada.

Ahora, bien, la decisión de hacer desaparecer al conñado, así ingenio y bondado en Valentino, puede haber sido de altas esferas directivas también, desde la envidia profesional que nadie como él tuvo atómicas condiciones múltiples para desperdiciarla.

El con Ramón Novarro, Antonio Moreno y Ricardo Cortés, formaban las columnas sustentadoras de la belleza plástica varonil latina, y tras de ellos, triunfadores en toda la línea por razón de estética y natural

PARAMOUNT FILMS S. A.

Todos los años hay un cierto número de películas que se imponen sobre todas las demás, entre estas figurarán:

*

Ello

por CLARA BOW



El estudiante novato

por HAROLD LLOYD



Aloma del mar

por GILDA GRAY

y todas cuantas se presenten bajo la marca Paramount



Casa Central
Paseo de Gracia, 91



BARCELONA

SUB-CENTRALES

BARCELONA / MADRID / BILBAO / VALENCIA / SEVILLA / LISBOA

El Mundo de la Cinematografía

COLISEUM. — Desde el éxito obtenido en este local por «La reina de la moda», ha alcanzado otro, más resonante aún, con la presentación de la adaptación cinematográfica de la novela de Blinn Glen «Ellas», triunfo indiscutible de su intérprete Clara Bow.

«Ellas» es una cinta de esas que dejan gran recuerdo en la mente de los que han asistido a su proyección, ninguna complicación sentimental rebuscada, ninguna enseñanza incómoda; esta cinta, sólo aspira a demostrar, y lo consigue, que hay seres humanos que poseen una cantidad extraordinaria e ignorada por ellas mismas que las hace irresistibles y atractivas en extremo. Toda la película es de una finura y un encanto tan especial que cautiva al público desde su principio, y en ella Clara Bow realiza una labor de esas que deben anotarse con letras de oro en el libro de la historia de las grandes interpretaciones. La segunda muy bien nuestra combatiente Antonia Moreno que realiza también una labor maravillosa. La fotografía impecable y la dirección acertadísima.

TIVOLI. — Al éxito ensordecedor de «La tía Ramona», ha seguido el alcanzado por la cinta Fox «El precio de la gloria», y como ambas son cintas que merecen ser las más afortunadas, vamos a hacerlo inmediatamente.

La tía Ramona, del programa Gaumont.

Es, junto con otras cuatro o cinco películas de producción nacional, las únicas que merecen llamarse tales, y que son honra y gloria de la producción nacional y de los hombres que las han dirigido.

«La tía Ramona», película de costumbres barcelonesas es, indiscutiblemente una de las cintas nacionales mejor dirigidas y mejor interpretadas que hemos visto hasta la fecha, y a pesar de sus subtítulos, la nota típica y la costumbre barcelonesa están tan bien con una gracia y una habilidad tan grande, que lejos de oscurecer lo que suele ocurrir con esta clase de detalles, es uno de los mayores méritos de la cinta que nos ocupa. Se ha sacrificado un poco en esta producción, la continuidad del desarrollo a las vistas y presentación de diversiones características de Barcelona, pero esto, debido a la fotografía impecable y a lo breve que es su duración en el lienzo, es otro mérito que debemos añadir a los muchos que tiene la película.

Los intérpretes son algo, que hasta ahora, salvo en las dos o tres películas a que antes hemos aludido, no habíamos visto en la producción nacional. Luisa Fernanda Sala, la bella protagonista de la cinta, lo hace tan bien que puede ponerse al lado de muchas de las innumerables estrellas del firmamento cinematográfico ya que, de desear es que continúe trabajando para que al fin podamos contar con un verdadero conjunto de artistas, a los que se les pueda confiar desahogadoamente la interpre-

tación de una buena cinta. La pequeña Lili Alta Gargallo, muy bien, mereciendo también que se le mencione entre las primeras; Tomás Cola, A. Granada, Agnès, María Luisa Rodríguez y Angeles Guart, muy bien formando un conjunto perfecto que avalora grandemente la producción.

La fotografía muy buena y los lugares



María Caspary dispuesta a emprender la *Diócesis del Atlántico* a pie para visitar a su amada Patria.

en que se supone se desarrolla la acción bien elegidas para dar a Barcelona el ambiente que por su grandiosa y esplendor social se merecen.

SELECCIONES GRAN LUIS VANDERBILT
Irene Rich, Conway Tearle



El precio de la gloria. Fox. — De esta película vivida de la guerra mundial, espléndidamente llevada a la pantalla por la casa Fox, como ya nos ocupamos de ella cuando fué pasada en prueba privada, sólo nos resta decir ahora que el éxito que la acompañamos entonces se ha visto confirmado el día de su estreno y sucesivos, que hoy sólo días de temas a probar para el cine de la calle de Caspe.

KURSAAL Y CATALUNA. — Se estrenan en estos locales las cintas «Si me valiera a cantar», de la Fox National, con Doris Kenyon, Lloyd Hughes y Frank Mayo, y «El castor Rufinus», de Paramount, con Clara Bow, Billie Dove, Laurence Gray y Lillie Carter; el lunes de esta semana estrenamos «La comedia social», de Paramount, con Betty Bronson, Luisa Dresser, Ford Strelitz y Larry Gray y «Las mujeres mandadas», Warner Bros. de Verdader, con Jacqueline Lougan y John Bowyer.

CAPITOL. — Estrenó después de «Resurrección», «La noche napoleónica», de Exclusiva Diana, con la bellísima Lili Damita.

Reverencia. — *Unidad Artista* — La obra de Tolstói, al ser trasladada a la pantalla por esta casa norteamericana, no ha perdido ni un sólo ápice de su belleza original, y más cuando en ella se ha dado más importancia al problema humano que al social, que el cine novelista abordó valientemente en su novela, no por eso deja de ser una magnífica cinta digna de ser admirada por todos los amantes del arte.

Hud la Reque, el protagonista de la cinta, el único actor de la pantalla que una vez muerta Valentino se atreve a hacer figurante en el desempeño de su papel, no limitándose, como los demás, a cumplir estrictamente las órdenes del director, al no que interpreta las cintas tal como él las siente, se nos muestra en esta cinta como el actor que en la actualidad puede aspirar a ocupar el lugar que aquél dejó vacante con un modelo, Dolores del Río, la bella que florece, se impone rápidamente. Sólo dos o tres cintas le hemos visto, y anda con nos convencidos más que en la única que llegará a destornar a las más célebres actrices del lienzo. Su labor en esta cinta es algo magnífica le ocurre lo mismo que a su compañero de trabajo, y en que como buena artista, siente y vive el problema nacional que se desarrolla en la pantalla y ésta es lo que hacen los buenos actores, y no la intervención más o menos acertada del director que les salva en una o dos cintas, pero que al fin, y al compararse ésta, caer en el olvido y en el fracaso más espantoso. Algo de esto es lo que le ocurrió a Charles Ray, que ahora, al fin, parece haber vuelto a encontrar el hombre que lo hace falta.

PATHE CINEMA, PATHE PALACE, REINA VICTORIA Y MIRLA. — Estrenaron estos cuatro locales «La juventud tiene sus derechos», de la Emelox, con Lee Parry, y «La novela de un millón de dólares», con Alice Mills. JUNIOR.



TIVOLI
GRANDIOSO ÉXITO

EL PRECIO DE LA GLORIA

BEN LYON, el de la mirada subyugante

¿USTEDS saben quién es Ben Lyon? ¿No? Pues vamos a satisfacer su curiosidad al instante. Ben Lyon es un muchacho alto, joven, musculoso, casi un atleta, por virtud de su constante ejercicio para mantener la línea impecable de los hijos de Atenas, la misiva y de una elegancia capaz de hacer palidecer de envidia al mismo Petrarca.

¿No lo conocen todavía? Pues vamos a decirles algo más: Nosotros, que nos honramos con su amistad, tenemos un decidido empeño en que ustedes lleguen a conocerlo, y para ello les diremos que este muchacho encantador posee el don de la simpatía en grado superlativo y que basta hablar un momento con él para sentirnos contagiados por su sonrisa optimista, hija de la felicidad

que suele acompañar a todos los que como Ben son afortunados de la suerte.

Sí, señores; un verdadero mimado. Además de su ventajoso contrato de cinco años con la *Prest National*, Ben tiene un talento de artista como pocos, posee una cara perfectamente oval, que es el encanto de las niñas de medio mundo y unos ojos azules (color de esperanza), donde parecen bailar constantemente la poesía y el amor.

Este es Ben Lyon, el guapo, el simpático, el elegante; el que gana millares de dólares a la semana por su prestancia varonil y el encanto subyugador del color de sus ojos de mar en calma, por los cuales tantos millones de corazones femeninos bien apresuradamente.

Con ser tantas sus perfecciones, sus ojos

y la sonrisa son el arma principal de este magnífico actor de comedias sentimentales que parece nacido sólo y exclusivamente para enamorar. Yo se lo tengo dicho muchas veces; el actor sonríe, sonrío con esa gracia peculiar en él mostrando sus dientes blanquísimo, obligándose a hacer lo propio, sin duda por contagio de su simpatía y no dicen nada. Parece no darse cuenta de lo que le digo, como si mis palabras sonaran en sus oídos a palabras extemporáneas.

Hay un lunes, día de poca trabajo en los estudios. Se comienza tarde. El día de semana deja los cuerpos entumecidos para el ruido de trabajo y todos, quien más quien me-



BEN LYON

nos acuden a las galerías más tarde que de ordinario. Yo me levanto temprano, hago los movimientos gimnásticos que todo buen ciudadano de Cincinnati debe hacer en el momento de levantarse para ser eso, un ciudadano perfecto, y luego me zambullo en la piscina del hotel donde varias agürras, riemtas y teñedoras, hacen lo propio con su igual algarabía.

Cumplida esta obligación de ciudadanía, que viene a ser algo así como el recitado de las oraciones para el buen creyente, desayuno y me voy a la parada de autos más próxima.

—A Burbank.

—¿A los estudios de la First National? — me dice el chófer.

Atento con una inclinación de cabeza y el auto parte veloz. Diez minutos más tarde llego al hermoso barrio que como por arte de magia, al conjuro de los dólares ha surgido en este poético extremo del famoso Hollywood y puzetro en uno de los pabellones de estilo español que forman las más modernas edificaciones. Mi amigo Ben se halla ya en el estudio, y por entre una doble hilera de coches pertenecientes a los empleados, paso a la estalita sexta.

En el centro de un grupo de campesas algunas de ellas ¡vaya mujeres! encuentro a mi amigo siempre sonriente.

—¿Qué te trae por aquí, amigo Stitt? — lo quiero saludar.

—Hacerte una intervin.

Mi amigo, cosa rara, pierde la sonrisa, y en su rostro se pinta una línea de asombro.

—No hay que qué asustarse, amigo mío — te interrumpo yo con toda la tranquilidad que me ha otorgado la práctica. — Tu ya sabes que yo soy periodista, que colaboro en varios periódicos de lengua española y he decidido que hoy seas tú mi víctima.

El interfecto adopta un gesto de resignación y yo, animado por esta muestra de debilidad prosigo con mayor ardor.

—Quiero mandar esta interesante intervin a España, a Barcelona y es por eso, EL CINE, un semanario muy popular leído por infinidad de jovencitas admiradoras de tu persona, a las cuales seguramente habré de interesarlas cuanto sobre ti se diga.

Mi amigo abre la boca para contestar algo pero de repente una voz bronca y puleo-

te, saliendo de un megáfono le corta la palabra antes de comenzar.

—¡Atención! — grita el antipático aparato. —Hagan el favor de pasar al escenario los señores actores.

A la orden sigue una confusión general y



Cualquiera diría que son Ben Lyon y Mary Brian en El herbe azul americano

todos se dirigen hacia el lugar indicado; una sala de vastas proporciones cuyo techo aparece lleno de potentísimas arcos de gran cortejo. Yo sigo detrás de la compañía y llego hasta la puerta del salón atraído por la curiosidad. De pronto veo que uno de los

ayudantes del operador se fija en mí por una y antes de que venga a echarme pro-curo escabullirme y pazo a la sala de espera, donde me siento en una silla decidido a aguardar hasta que se acabe la escena. Y voy al armario. A cualquier hora me marché yo sin la intervin en el bolsillo.

Transcurre una hora, dos; oigo por fin pasos precipitados y risas argentinas. He terminado la sesión con las extras (todas extras, mireselas por donde se quiera) que salen gaseosas como ghirnos a quien abra la jaula.

Ben viene hacia mí.

—¿Todavía estás aquí?

—¿No sabes que soy periodista? — te replico yo a mi vez.

—La verdad! — exclama él con desaliento, como si advirtiera la que es la espera.

—Es la hora del almuerzo y no tengo tiempo que perder — prosigue el artista — de modo que si tú quieres aprovechar el tu va vente al comedor y hablaremos cuando quieras.

Ante una invitación tan amable, ¿quién es resista? Penetro en el comedor. Algunas campesas, ataviados con trajes multicolores de mascarada, llenan hasta una docena de mesas de antiguos factura; un anciano pirata de narices bigotizas, toma el té en compañía de una maestra faroñica, y un jornalero de sucio blason departe amable mente con un duque.

Comemos espléndidamente. Con nosotros se sienta Herbert Haggis, director de la película que actualmente está filmando Ben Lyon, Rubia eHerberta, nos y un joven casi imberbe, al parecer de gran talento, cuyo nombre no recuerdo, y que me presenta con el título de revisor de argumentos. Es una víctima destinada a leer todas las disparates literarios con pretensiones de argumentos que cada día trae el correo a las oficinas de la First.

Llega el café y saco mis cartillas para realizar mi trabajo.

—¿Qué vas a hacer — me dice Ben quitándome la pluma y metiéndome en el bolsillo a viva fuerza? Acaso pretendes estrepearme la digestión.

A mí la verdad, la acción no me hace mucha gracia y debo ponerme bastante colorado por cuanto mi amigo cambia en el acto



Ben Lyon en una pose Rudiana en La dama atrevida



Ben Lyon y Bella Bennett, acreditando su marca en La dama atrevida

CAPITOL CINEMA

**HOY
EXITO
RUIDOSO
DE**

**Exclusivas
DIANA**

**Gran film
"Superdiana"**

Noche Nupcial

Por la gentilísima LILY DAMITA



de expresión y me dice con su gracia característica.

En lugar de apuntarte los datos sobre la fecha de mi nacimiento, los platos que más me gustan, el color preferido de mis trajes y tantas otras cosas ineficaces que suelen acompañar a las entrevistas y que por lo muy repetidas ya son del dominio público, entiendo que a los lectores de EL CINE, a tus lectores les gustará mucho más una plática sobre arte.

—Además — interviene el lector de argumentos — es lo que cuenta mejor después de la comida.

Hay mayoría de opiniones, me resigno y espero pensando que ya llegará algún día en que pueda atrapar a este pillastre que con su sencilla burlesca hace siempre lo que le da la gana.

—¿Qué opinas usted del cine? — me dice de pronto el director.

—Opino que es el arte del porvenir.

—Eso es lo mismo que no decir nada — interrumpe el literato — por que es cosa que está en el ánimo de todos.

De sobra sé que he dicho una vulgaridad, pero como no estoy de humor para disculpar, bastante hago con contestar esto. Miro al jovencito de una manera que en lenguaje recitante quiere decir algo no me lo dice usted en la calle y dejó la impresión incontestada.

Ben, entre tanto, lanza una mirada de humor y contempla como las volutas de un azul caliginoso se diluyen lentamente en el ambiente. En la pantalla azul se ha proyectado la sombra de un recuerdo y sus ojos parecen escrutar en el vacío el presente que fué. Inicia la conversación.

—¿Qué lejos están ya aquellos tiempos de las compañías de la legua y qué cerca se encuentran todavía? Parece que fué ayer cuando vivíamos un pasado de aventuras que difícilmente volverá ya.

—En efecto — dice Herbert — las compañías de la legua han muerto, y es una lástima, porque puede decirse que de ellas han salido casi todos nuestros mejores actores, tanto del teatro como del cine. Usted mismo es un ejemplo y para no salir de casa haciendo, Harry Langdon nos puede ofrecer otro.

—Sería una lástima en muerte si no hubiesen sido substituidas por algo mejor. Afortunadamente — dice el actor — estas compañías han muerto por el cine, y no me negaré usted que el público, que se enorgullece a quien le interesa educar, ha ganado en el cambio. Entre una compañía detestable, cuyos actores por verse obligados a interpretar cada día los papeles más contradictorios acaban por no matizar ninguno y un mal cine donde se exhiban soberbias películas, cual acontece ahora, es muy preferible lo segundo.

Le dejamos hablar. El comec mejor que nosotros todo esto por haberlo vivido, ya que hace cosa de unos cinco años Ben for-

maba en la lista de una de estas compañías ambulantes. Conoce la vida errabunda y agitada de la forastería tan bien como la febril actividad del estadio y todos pensamos lo mismo — que hable.

—El cine, prosigue — es lo más grande, lo más hermoso que ha podido inventarse, y especialmente para los pequeños villarrios a donde apenas el Bigun jamás han traído



Lo que es Ben Lyon con su traje para El herbe azul americano está hermosísimo. Parece un guacho escapado de las montañas pompas, ataviado con su traje de domingo

de refinamiento y cultura que son moneda corriente en la ciudad. Es el vehículo educativo por excelencia. Un arte que tiene por escenario al mundo entero, por argumento la vida misma interpretada por actores que la reproducen a maravilla repitiendo una y otra vez hasta dar la máxima sensación de la realidad.

—Así lo te has vuelto un decidido entu-

siasta del cine y un enemigo del teatro?

—Nada de eso querido reporter, soy tan entusiasta del teatro como cuando comencé por dedicar a él la mejor de mis energías. Considero que sería una verdadera desgracia que el cine acabara con una manifestación de arte tan admirable como es la escena hablada, pero considero también que el cine es mucho más práctico y más universal. El artista de cine trabaja para todos los públicos del mundo, mientras que el artista de teatro trabaja para un reducido sector. El cine ha venido a ser la solución de las clases humildes que hoy día pagan por asistir una semana entera al cine lo mismo que antes pagaban por una mala función de teatro, y mirando las cosas desde este punto no me negaría que me asiste la razón.

A medida que va hablando, Ben se acuerda con sus mismas palabras.

—Yo no vacilaría en asegurar que el público en general, el público sencillo, disfruta tanto o más viendo una película en cualquier cine de barrio que presenciando el más complicado de los espectáculos que actualmente se exhiben en el Broadway. La masa de espectadores en esos grandes rapaces es maravillosa, cuantosa, si no verdadera distracción, algo que por unas pocas horas y unas pocas centenas de rienda suelta suelta a su fantasía, liberando la mente de los pesados problemas de la vida cotidiana.

—En mi opinión — sigue diciendo el artista — el cinematógrafo es una fuente de inspiración incomparablemente superior al teatro; el cine es la novela actualizada, la novela expresada plásticamente, ha llenado impresas adquiriendo calidad por virtud de la lente mágica. Todo esto sin contar que, arte por arte, es indudablemente mayor el de la escena muda con sus infinitos detalles de dirección y decorado, sin contar el trabajo incomparablemente artístico de la cámara. ¿Y qué me dicen ustedes del encanto de los primeros planos, de las riquezas de expresión que nos ofrecen los rostros de los artistas aprendidos hasta lo inverosímil? El verdadero núcleo del problema reside en que mientras el teatro se ha atenido a sus propios recursos tradicionales con invariable monotona, la película no ha cesado de progresar un momento hacia los más altos límites artísticos.

Ben Lyon calla, como agobiado por el esfuerzo que ha hecho y sigue aspirando al venecero, lanzando al aire bocanadas de humo azul. Yo me cuido también. Con sus sencillas y sentidas declaraciones que me darán materia para meditar durante mucho tiempo, me doy por más que satisfecho y considero que lo mismo que a mí deberá agradecerles a mis queridos lectores de EL CINE a quienes desde Cleveland manda un festín al brazo su redactor y compositor.

RAFAEL FERNANDEZ STU.



**NUESTRO
CONCURSO**

Gazapos pelicularos

LA SECRETARIA. — En uno de las escenas de la última parte aparece Guillermo aislado ante una mesa provista de una faja de con manzanas y tres o cuatro plátanos, que se las va comiendo por turno (¡buen provecho!), pero de pronto se advierte que hay hay siete u ocho plátanos más, y es que a medida que iba comiendo, éstos aumentaban por duplicado. ¡Quién tuviese una tal mesa! ¡Cuántos conflictos domésticos que luego se transforman en sociales en la culla, se remediarían! — J. A. T., Játiva.

VIDA BOHEMIA. — En una misma escena, Rodolfo, después de haber sostenido una disputa con Mimi cierra la puerta del cuarto de ella. Una de dos; o la abrieron los vecinos curiosos para enterarse o por mucho di recter que sea King Vidor, ha metido también la pata esta vez, y nadie se escandaliza por esto, pues todo buen caballero ha caído de caballo. — A. Z., Barcelona.

LIGERITAS DE CASCO. — En la última escena aparecen Luisa Fazienda y Jaqueline Logan, dispuestas para marchar de viaje, pero la última lleva zapatos con correa y dos minutos después, en la misma escena, se le han vuelto de ruso negro con laca. ¿Dónde han quedado los otros y dónde estaban éstos? ¿Cambazo, prestigiatión, o canoteo, brujería? Lo que ustedes quieran menos arte serio. — Sra. L. S., Madrid.

SE NECESITA UN LADRON. — Paulina se dirige al Palacio de Justicia a declarar a los tres de la madrugada, pero aparece de día. ¿Quién se equivocó aquí, el esgrafieta, o el director de la película? — J. M., Barcelona.



Depilatorio BOB

Suprime el vello rápido y suavemente

No irrita el cutis
PTAS 3 ELFRASCO
en Perfumerías y Droguerías

LA DIOSA CIEGA. — He observado que en varias películas de la marca que es ésta, y como en ésta, todos los protagonistas tienen el mismo carácter de letra. Tal vez por eso porque usan una misma pluma. — A. Z., Barcelona.

AFORTUNADO EN AMORES. — Según es la película, la juventud debe de ser eterna, pues figurando que han pasado veinte años por los protagonistas Adolfo Menjou y Alice Joyce, aparecen ser más jóvenes que al principio de aquellas.

En esta película también la hija de Alice Joyce, que aún no cumple diez y ocho años, dice: «Yo ya soy 'menor de edad' para hacer lo que quiero.» ¡Menor de edad...! Tal vez tenga razón prácticamente, pero más objetivamente suele encontrarse para hacer lo que se quiere en la mayor edad que en la menor. — J. A. S., Igualada.

LA REPRESA DE LA MUERTE. — En una de las varias escenas de la inundación se ve que el cielo forma un ángulo. No deja de ser un fenómeno algo raro si la luna de vista no se hubiera hecho desde el ángulo formando por dos paredes de una habitación. — S. M., Villanueva y Gáliz.

JUVENIL, DIVINO TESORO! — La protagonista, Bobé Daniels, lleva el caballo en bucles en casa de Fernando; se cierra la escena para cambiar aquella de vestido y aparece luego con el pelo a la aguja, pero cuando se marcha de casa de Fernando vuelve a llevar bucles. Ya no extraña a nadie eso, por la oscuridad, pues se ve muchas veces en películas el cambio repentino de color de caballo y de dimensiones, pero hay que reconocer que quita mucha realidad, y sirviendo así no será expresión de ella no pocas escenas, si no que parecerán cuentos de encantamiento o de hadas para los chiquillos. — J. M., Barcelona.

GORRIONES. — Cuando la protagonista (Mary Pickford), atraviesa el pantano fangoso seguida de sus gorriones, saben todos suscitados; pero al llegar al lado opuesto, aunque mojados, no llevan de fango ni una suspicadura. — J. P. F., Barcelona.

BELLA DONNA. — Al principio de esta película aparecen cuadros Pola Negri y Adolphe Menjou, pero en un baile de máscaras ella empieza bailar con otra y Menjou, irritado, coje a ésta y la tira al mar, y en todo el resto de la película no aparece el marido de Pola Negri, o sea Menjou, ni se habla de él. — M. A., Sabadell.

AL ARRIBAR LA PUERTA. — ¿Cómo es que después de la inundación terrible que ha derrumbado casa tronchado árboles, metido el desorden en la naturaleza en tal forma que las mismas protagonistas, Ingrid Bergman y Walter Mac Grail exclaman desoladas: «¡todo arrasado, todo perdido!» a ser otra vez el río en su cauce, los árboles firmes en sus raíces, las flores sonrientes a millares?

La traza: «Una tempestad en un vaso de agua, se habrá de arrellanar por vieja, substituyéndola por estotes: «Una tempestad en películas.» J. L. P. M., San Sebastián.

VALOR Y NOBLEZA. — Cuando Norma este de la fiesta va al Banco, lo asaltan y huye ella en seguimiento de los ladrones, y para que la policía encuentre el camino va echando un reguero de confetti, ¿de dónde lo saca? ¡Ni que llevara una fábrica escondida! Además, el protagonista cuando está preso, para ocupar quema una almohada de plumas. ¿Qué comodidad hay en esas cárceles cinematográficas! — U. D. H., Tarragona.

Reconocen las
SEÑORAS
La originalidad y el
buen gusto de las
modélas de señoras
de la
MAISON BERNAIRE
S. PUERTAFFRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA
Masaje, Manicura, Depilación de
las cejas, Champú, Ondulación
(Marcel y permanentes), Tintura
Henné a 12 pesetas aplicación.
SANTO DOMINGO, 15, y SAN
PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 3975 G. :: GRACIA

MADAME X
Fajas para adelgazar de
caucholina
"MADAME X"
Fabricación patentada - Marca registrada
Establecimientos "MADAME X"
MADRID
Travesera Arenal, 2 junto Mayor
BARCELONA
Paseo de Gracia, 127
BILBAO
Luchana, 1
SAN SEBASTIAN
Garibay, 22
SEVILLA
Francos, 21
VALENCIA
Paz, 3
VIGO
Victoria, 8 (Alameda)
Medias y Vendas para las pier-
nas. Aparatos belleza facial
Enviarnos catálogo

Leiss Ikon A.G., Dresden

(Unión de las marcas: Contessa, Ernemann, Goetz, Ica)

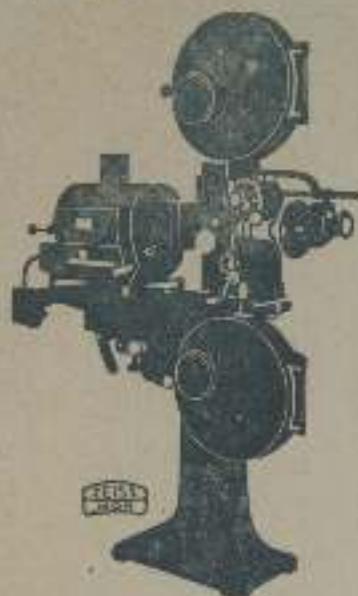
“HAHN-GOERZ” &
“ERNEMANN”

Las máquinas cinematográficas que reúnen
los más modernos perfeccionamientos

PIDANSE LOS
CATALOGOS GRATIS

a los concesionarios generales:

C. & G. CARANDINI, LTDA.



BARCELONA - VIA LAYETANA, 21



HERNAN CORTÉS, 18 - MADRID

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todas las épocas la importancia y utilidad que ha logrado siempre la cinematografía, para tanto en las ligeros que a pesar de todo, en la confección de algunas películas se han empleado algunos detalles, como son las correcciones, de contrapunto, diálogos de época e lugar, situaciones, tramas inesperadas, breves de sí, etc., que causan tanto la indignación de las audiencias del momento, como la risa del público.

Tales aplicaciones o detalles son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestra película a los cineastas, y al mismo tiempo que sirve de guía para el público a nuestros queridos lectores, hemos creído oportuno el proporcionar de muchos de personas, inaugurando esta obra, a la par que interesantísima acción, en la cual podrá probar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus votos han de ser del valor de la verdad, y revertido de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda esta obra será acompañada con el objeto instantáneamente llamado que incrustamos al pie, en sobre blanco y acompañado con un dato de cinco minutos sus cuyos requisitos se verá publicados.

De la veracidad del escrito enviado respecto únicamente al momento, se hará cargo, en caso alguno, solidarios de las notas recibidas y publicadas.

Las notas recibidas serán publicadas por orden alfabético de sus apellidos.

PREMIOS

Mensualmente se presentará los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de se puntos al primero; en el segundo y 2 puntos cada uno, el tercero y cuarto). El importe de los premios será remitido, bien por giro postal a otra forma más conveniente, a la dirección del concurso presentada, inserta en el número.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
Provincia de _____ calle _____ núm. _____
c/so _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las
bases publicadas, el gazapo de la película
que es como sigue _____



Después del grandioso éxito alcanzado por la formidable película *CASANOVA*, en el Tívoli, la primera producción nacional GAUMONT



LA TIA RAMONA

exhibida en el mismo elegante salón, se ha visto coronada por el éxito más rotundo, *LA TIA RAMONA*, al igual que *CASANOVA*, ha sido representada en el Tívoli ante un público entusiasmado durante *10 días consecutivos*, habiendo alcanzado la enorme cifra de

28 REPRESENTACIONES

ante un total de más de

60.000 ESPECTADORES